

Secuencia constructiva de la Gran Pirámide de Huaca Pucllana en sus tiempos finales

Pedro Carlos Vargas Nalvarte
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
<lanzong@hotmail.com>

Se presenta la secuencia reconstructiva de la arquitectura de la Gran Pirámide de Huaca Pucllana (cultura Lima 200-700 d.C.), como parte de los resultados de las excavaciones realizadas desde hace algunos años en la parte norte de la pirámide. Los trabajos se realizaron como parte del Proyecto de Investigación, Conservación y Puesta en Valor de Huaca Pucllana, dirigido por Isabel Flores, en el marco del convenio interinstitucional entre la Municipalidad de Miraflores y el Ministerio de Cultura.

Se definen los componentes básicos de la arquitectura presente en la Gran Pirámide como son los patios con estructuras escalonadas, pasadizos, sistemas de recintos y sistemas de accesos en rampas. A su vez, desde esta perspectiva se ha logrado definir una secuencia constructiva para los tiempos finales de la ocupación monumental del sitio. Para ello se ha definido etapas constructivas que se relacionan a edificios piramidales superpuestos, hemos optado por nombrar las etapas con nombres de playas del litoral limeño para evitar falsas ilusiones cronológicas con números o letras, a su vez esto permite insertar etapas o momentos nuevos entre cada uno sin necesidad de renombrar al resto de etapas. Es importante mencionar también que cada remodelación del edificio es precedida por diversos rituales de sacrificios humanos, banquetes, elaboración de hoyos y rompimiento de vasijas.

Es singular que de acuerdo a los fechados radiocarbónicos la mayoría de estas remodelaciones se han desarrollado en un lapso de tiempo menor a 200 años y se refieren a más de cuatro remodelaciones integrales

al sitio además de poseer extensas plataformas rellenas con miles de metros cúbicos de cantos rodados y arena gris. Todo esto nos lleva a pensar que la sociedad Lima pudo congregar a grandes masas de gente para labores de remodelación arquitectónica a pesar de estar próximos a la irrupción del Imperio Wari, que marca el abandono del sitio.

Generalidades

Huaca Pucllana se encuentra ubicada en la margen izquierda del valle bajo del río Rímac, en la costa central del Perú; actualmente está totalmente rodeada por las modernas urbanizaciones del distrito de Miraflores, perteneciente a la provincia de Lima. Contaba originalmente con 18 hectáreas, pero debido a la destrucción ocasionada por los trabajos de urbanización se ha reducido a seis.

El sitio ha tenido tres ocupaciones. La monumental, obra de la cultura Lima (200-700 d.C.), la funeraria, de la cultura Wari (700-1000) y, finalmente, una ocupación funeraria, de ofrendas pero aparentemente también habitacional tardía (1000-1570?). El sitio está compuesto, actualmente, por una pirámide y construcciones al NE hechas de tapiales en sus etapas más tempranas y adobes paralelepípedos en técnica del «librero» (Villar Córdova, 1935).

Se ha definido tres fases constructivas para el sitio, a partir del tipo de material constructivo usado. De acuerdo a esto la fase más antigua está asociada a construcciones de tapiales, relacionados a Lima Medio; la

segunda fase corresponde a las construcciones de adobes paralelepípedos cuadrangulares, correspondientes a los finales de Lima Medio; y, la tercera fase es con adobes paralelepípedos rectangulares, durante esta fase es que el sitio alcanza su máxima extensión. Lo que trataremos a continuación es referido solo a la tercera fase constructiva.

Unidades arquitectónicas definidas

Se han definido las siguientes unidades arquitectónicas: recintos, patios, patios con estructuras escalonadas, pasadizos, rampas en zigzag, y plazas trapezoidales. Cada una de estas unidades está conformada por un piso, los muros que definen el espacio y solo en algunos casos tenemos evidencia de techos.

Recinto: denominamos así a un espacio delimitado por muros de tamaño menor a un patio y de forma rectangular o ligeramente cuadrangular con uno o más accesos. El piso está conformado por una capa de tierra gruesa con un acabado de barro batido fino, hay evidencia de resanes y reparaciones diversas debido al desgaste por el uso constante que debieron tener. En algunos casos hay hoyos de poste a cada lado del vano de acceso evidenciando así la existencia de algún sistema de restricción en el acceso, probablemente puertas de madera y cañas; sobre este tema también hay un recinto que posee un acceso ciego, formado por un muro que tapa la visión directa del interior del recinto, obligando a voltear a un lado para poder ingresar. La altura de los muros es diversa y parece guardar relación con el ancho que tienen estos en la base, la altura varía entre dos metros y medio y tres y medio. En un caso, registrado en la parte baja del sitio, se tiene un recinto con una banqueta en uno de sus muros. Solo algunos recintos tienen evidencia de los postes que han servido para sostener un techo, por lo que podemos decir que no todos estaban techados. Los recintos aparecen asociados al resto de unidades arquitectónicas.

Patios: son espacios delimitados por muros de hasta tres metros y medio de alto con un piso con buen acabado y base de tierra gruesa. Son de tamaño mayor al de un recinto pero menor al de una plaza trapezoidal. La forma es por lo común, rectangular y los vanos de acceso aparecen sin huellas de postes pudiendo plantearse que el acceso era libre. En los casos en los que se encuentran hoyos de postes en ellos (como dos casos reportados en la pirámide) estos aparecen en una doble línea al centro del patio, a la manera de las

kallankas del Tawantinsuyu. Aparecen asociados a recintos y patios con estructuras escalonadas.

Patios con estructuras escalonadas (Figura 1): definidos de esta manera por Segundo Vásquez (1982). Son la unidad arquitectónica más recurrente en Huaca Pucllana, se componen de un piso bien trabajado con acabado de barro fino y muros de hasta 3.80 m de altura, se caracterizan por poseer una o dos banquetas en al menos uno de sus muros; estas banquetas forman estructuras escalonadas al construirse una sobre otra siendo la superior de menor tamaño que la anterior. Se accede a las banquetas por medio de rampas de declive suave, escaleras de hasta tres peldaños adosadas o insertadas a las banquetas o por medio de muescas insertadas a la banqueta. Existen alineamientos de postes que cubren toda el área del patio, existiendo una diferenciación entre los que están próximos a la banqueta y los que cubren el resto del espacio. Algunos de estos patios poseen dos niveles, formando así unidades con cierta complejidad, al nivel superior se accede por medio de una rampa. Estos patios son objeto de numerosas remodelaciones. Se asocian a las otras unidades arquitectónicas formando complejos mayores.

Pasadizos: es un espacio alargado y estrecho con accesos tanto a sus extremos como al medio. Se encuentran asociados a los recintos y patios; así como separando patios con estructuras escalonadas de distinto nivel en la pirámide. El piso tiene buen acabado al igual que los muros que lo forman. Es notorio en el caso de los pasadizos de la pirámide la existencia de muros perpendiculares a ciertos intervalos formando una especie de «laberinto» en el pasadizo. Parece que la idea de un tránsito dificultoso era algo asociado a estos.

Rampas en zigzag: son rampas cuyo ascenso no es directo, pues cambian de dirección dos veces, tienen hasta tres tramos, todos ellos delimitados por muros cuya altura sube conforme se asciende hasta el destino. Se inician con un vano de acceso, con evidencias de hoyos de poste, por lo que es restringido; continúan tres tramos siempre delimitados por muros para culminar en el nivel superior con un acceso libre. Unen patios en diferentes niveles en la pirámide, y una de ellas constituye el principal medio (no descartamos la existencia de otros) para ascender a la pirámide desde la parte baja. Se asocian a recintos, plazas trapezoidales y pasadizos.

Plazas trapezoidales: son grandes espacios delimitados por muros de gran altura (hasta cuatro metros)



de área mayor a la de cualquier patio con o sin estructuras escalonadas. El piso es solo tierra apisonada, en algunas partes se puede observar el relleno arquitectónico de cantos rodados sobresaliendo. Las evidencias indican que se ubicaban siempre al extremo noreste de la pirámide, asociados a pasadizos y rampas en zigzag. Los muros que las delimitan carecen de enlucido; debido a esto también podríamos plantear que se trata de grandes espacios construidos para ser rellenos y construir encima; sin embargo, pensamos más que se tratan de espacios para congregar gente, el desgaste y sencillez del piso puede ser evidencia de un numeroso tránsito antes que la sencillez de algo que no va a ser utilizado y sirve solo para ser cubierto.

Sistemas arquitectónicos definidos

A lo largo de la descripción de unidades arquitectónicas se ha ido perfilando ya los sistemas y cómo se agrupan; hay que señalar que esta clasificación deja de lado el criterio morfológico y atiende más a la asociación y la probable funcionalidad. Se han definido los siguientes sistemas arquitectónicos: sistemas de recintos, de accesos en rampas y de patios con estructuras escalonadas.

Sistemas de recintos (Figura 2): formado por recintos, patios y pasadizos, integrados todos en un gran rectángulo en cuyo interior se distribuyen estos elementos de manera ortogonal. Recintos y patios se intercomunican entre sí al interior; en la parte baja el único acceso general parece ser el pasadizo que se ubica a un lado y tiene restricción (postes a cada lado del vano), mientras que en la pirámide el acceso parece ser más libre y se carece de pasadizos. Los muros que forman estos sistemas de recintos poseen un acabado descuidado y son de baja altura, es común ver en ellos el uso de adobes reutilizados. El tamaño reducido de los recintos y su comunicación entre ellos parecen responder a la necesidad de múltiples actividades que se complementan entre sí y a cargo de un, relativamente, numeroso grupo de personas que no deben ser interrumpidas.

Sistemas de accesos en rampas (Figura 3): formados por rampas en zigzag, recintos, pasadizos, patios y plazas trapezoidales. Si bien el aspecto central del acceso es la rampa, esta aparece asociada con recintos anexos, patios laterales que deben responder a necesidades rituales previas al ascenso a la pirámide; asimismo, hay acceso desde las rampas a las grandes

plazas trapezoidales; finalmente, la entrada principal a la rampa es por medio de un gran pasadizo que, aparentemente, comunica con el exterior del sitio. Todas estas unidades arquitectónicas deben responder a la necesidad de hacer del ascenso a la pirámide una especie de ritual de tránsito mediante el que se ingresa a un lugar sagrado, la entrada por el gran pasadizo y las restricciones para llegar a la rampa cumplieron la función de mostrar una entrada magnificente en la que no es posible seguir si no se cumple con ciertas actividades que se debían desarrollar en recintos y patios anexos. Culminado lo que se debía realizar en la pirámide se termina en la plaza trapezoidal.

Sistemas de patios con estructuras escalonadas: formados por patios con estructuras escalonadas y recintos. Son el resultado de la unión de estos patios en asociación con algunos recintos anexos. Vásquez (1984) interpreta estos patios como lugares donde se realizan reuniones en los que una autoridad se presenta ante personajes de una jerarquía menor, de ser así los recintos anexos debían de cumplir funciones de servicio de atención a los asistentes a la reunión. Dado que estos sistemas de patios son los más recurrentes en el sitio se puede decir que el sitio tenía como una de sus funciones principales servir de escenario de reuniones donde se legitima la autoridad; pero no una sola autoridad, sino un conjunto de estas, pues son numerosos los patios que son contemporáneos.

Actividades rituales previas o paralelas a la remodelación del edificio

La evidencia que encontramos en los pisos de las múltiples unidades arquitectónicas definidas responde a actividades realizadas previamente al relleno de estas o, en su defecto, mientras esto se está ejecutando; las calificamos como actividades rituales ligadas a la remodelación del sitio. No existe evidencia de las actividades usuales ocurridas en estos espacios. Las tres actividades principales son: los sacrificios humanos, el rompimiento de vasijas y el banquete ritual.

Sacrificios humanos, sobre los pisos y en medio de relleno que cubren las plazas trapezoidales, rampas y algunos patios con estructuras escalonadas se encuentran restos humanos completos o mutilados en posición de cúbito ventral, extendidos con las extremidades superiores dirigidas a la cabeza, cubriendo las manos el rostro en algunas ocasiones. Son escasos los restos de objetos asociados, limitándose en muchos casos a tex-

tiles sencillos que debieron envolver los cuerpos. En la mayoría de casos se trata de mujeres jóvenes aunque también aparecen mujeres de edad avanzada, varones y niños de corta edad. Las causas de muerte son golpes contundentes en el cráneo y otras partes del cuerpo así como heridas ocasionadas por lanzas. La cantidad de cuerpos que aparecen en cada tipo de unidad arquitectónica parece depender del tamaño de esta: más de veinte en una gran plaza trapezoidal y hasta cuatro en una rampa.

Rompimiento de vasijas: sobre los pisos y los inicios del relleno de cantos rodados y arena gris de recintos y rampas se han encontrado restos de vasijas de cerámica decorada con motivos de volutas, tiburones y otros seres marinos. A veces aparecen acompañadas de vasijas de uso doméstico sin decoración. Una variante es que solo aparecen los fragmentos que poseen la decoración, como si las vasijas hubieran sido rotas en otras zonas y luego colocadas con cierto orden en el lugar del hallazgo. Una vasija decorada con volutas fue hallada aún en la posición que tenía antes de ser rota que es con la boca hacia abajo, es probable que el resto de vasijas haya sido rota de la misma manera, desde la base.

Banquetes rituales: en pasadizos o patios que forman parte de los sistemas de accesos, en rampas se encuentran grandes acumulaciones de desechos sobre los pisos, entre estos desechos tenemos: restos de cerámica (platos, cuencos, ollas y en menor proporción cántaros), vegetales (maíz, calabaza, paca, guayaba, lúcuma, entre otros), pescados (lorna, anchoveta, cuatro especies de tiburón, etc.), moluscos (choros, caracoles, machas, etc.), crustáceos (gran cantidad de cangrejos y camarones en menor proporción), algunos objetos de adorno personal como cuentas y dijes además de escasos restos de camélidos y aves marinas. Interpretamos todo esto como los restos de banquetes asociados a la remodelación del edificio, no sabemos dónde se realizaron estos eventos pero es recurrente que los desechos se depositen en áreas cercanas a las rampas pudiendo pensarse que son el resultado de barrer los desechos desde otro ambiente en la parte superior. En un caso el área de los desechos tenía el entierro de un niño sacrificado.

Estos tres eventos no se dan aislados unos de otros, los tres se asocian y se puede rastrear un momento de ejecución de estas actividades que coincide con el inicio de las remodelaciones. Es probable que se hayan dado rituales de agasajo a autoridades civiles para

comprometerles en los proyectos de remodelación del centro ceremonial, una vez que son aceptados los requerimientos se da inicio a estos rituales con sacrificios y rompimiento de vasijas.

Secuencia constructiva

Ya hemos mencionado que nos centraremos solo en las últimas etapas constructivas de la tercera fase de la gran pirámide, así que la información aquí ofrecida debe estar cubriendo solo una pequeña porción del tiempo final de la ocupación Lima anterior al año 700 d.C. de acuerdo a los fechados radiocarbónicos realizados.

Las etapas se definen por asociación de unidades arquitectónicas y superposición de estas, eliminando del análisis remodelaciones mínimas tales como reparaciones de pisos o adiciones de banquetas. Los nombres de las etapas se han tomado de playas del litoral limeño para evitar una idea de secuencia finalizada al usar números o letras; de esta manera, si apareciese o se definiese una nueva etapa entre dos ya definidas, no tiene más que agregarse y entenderla en su contexto sin necesidad de corregir.

Etapas Los Pavos

Durante esta etapa la pirámide ya llega casi hasta el extremo actual, se conoce de ella la existencia de un gran patio con muros pintados de color amarillo en su cara interna así como la probable presencia de una banqueta al lado oeste, o en todo caso un piso pintado de color amarillo también. La superposición de rellenos y muros colapsados no permiten observar más de esta etapa en la pirámide pero sí podemos mencionar lo que existe alrededor de su extremo norte.

Existe un espacio abierto al norte de la fachada de la pirámide, el piso es delgado y se encuentra mal conservado, esto se logró visualizar en cateos realizados al NE, al centro y al NW. Este piso lo interpretamos como evidencia de una plaza trapezoidal. Al oeste también se definió la presencia de este tipo de espacio. En otros cateos se ha logrado definir arquitectura que puede correlacionarse con esta etapa, pero el carácter limitado de dichas excavaciones no permite una correlación mayor.

El proceso de relleno de esta etapa y el surgimiento de la etapa siguiente es algo interesante y tiene un carácter diferenciado dependiendo de si estamos en la pirámide o en espacios abiertos. En el caso de las

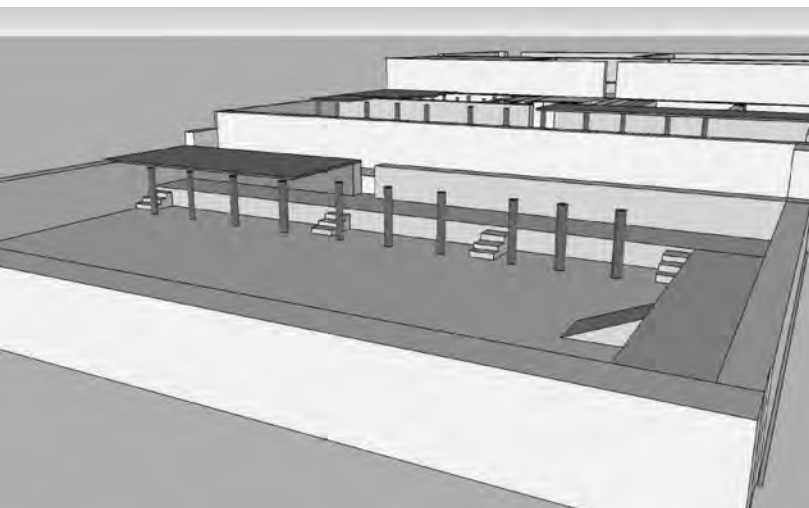


Figura 1. Reconstrucción idealizada de un patio con estructuras escalonadas de la Gran Pirámide de Huaca Pucllana

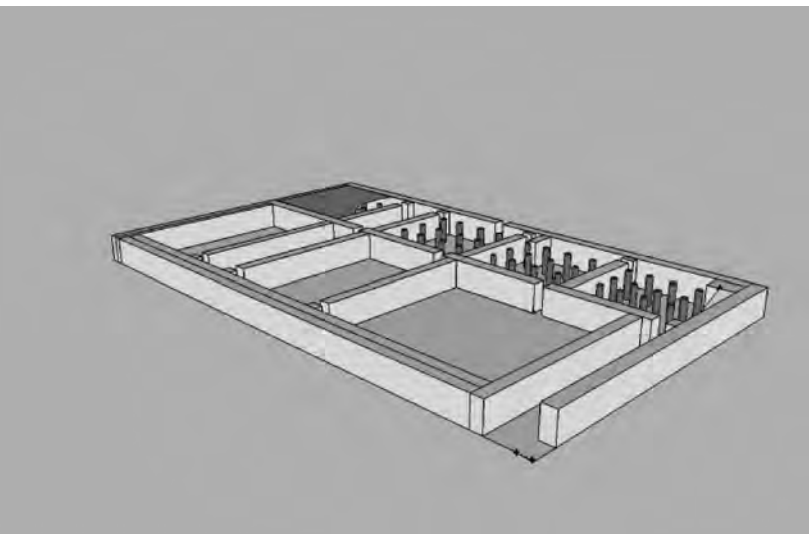


Figura 2. Reconstrucción idealizada de un sistema de recintos de la parte baja de Huaca Pucllana.

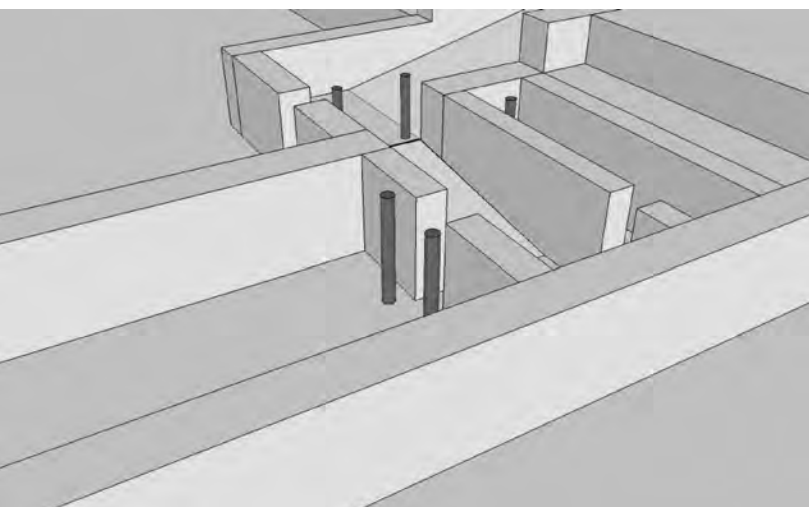


Figura 3. Reconstrucción del sistema de acceso en rampas a la Gran Pirámide de Huaca Pucllana.

aparentes plazas trapezoidales, estas son rellenas con acumulaciones de adobes y luego con un relleno masivo de cantos rodados y arena de color gris, escaso material cultural es el que aparece en el relleno, pero en las tres zonas se ubicó contextos importantes. Uno al NE se conformaba de una acumulación de huesos humanos agrupados por tipos que correspondían como mínimo a diez mujeres; de acuerdo a los análisis fueron re-enterrados y no correspondían a rituales de sacrificios. Al extremo NW en un perfil se halló en mal estado de conservación un cráneo humano que parecía responder a un contexto similar al anterior. En la aparente plaza del oeste se halló un contexto de acumulación de desechos entre dos capas de relleno. También los restos de un total de dos mujeres y un niño sacrificados, repartidos en dos conjuntos. Sobre estos materiales se continuó acumulando relleno para finalmente sellarlo con un nuevo piso.

En el caso de la pirámide hubo más remodelaciones y etapas constructivas mientras se seguía usando las plazas de esta etapa, no se tiene muy claro lo que ocurre aquí debido a las condiciones ya expuestas líneas arriba respecto a la pirámide pero podemos decir que esta tuvo un crecimiento distinto. En uno de los rellenos que cubre uno de los patios de esta se encontró los restos de un varón sacrificado y en otras partes donde el relleno había cedido huesos sueltos.

Los espacios son rellenos para dar paso a las nuevas etapas constructivas y esto incluye: re-enterramientos de cadáveres de mujeres, sacrificios de varones y acumulaciones de desechos o cerámica rota a manera de ofrenda. Veremos a lo largo de la descripción que el re-enterramiento de cadáveres va en declive mientras que, en apariencia, aumentan los sacrificios.

Etapas Costa Verde

Es la etapa de la cual mejor conocemos su sistema de acceso en rampa. Sobre el piso que selló la etapa Los Pavos, se amplía la fachada norte de la pirámide, la cual ha crecido notoriamente y posee un patio, probablemente con banquetas, con muros amarillos y un pasadizo al sur de este. No conocemos más de la pirámide en esta etapa.

En la parte baja se han construido numerosas unidades arquitectónicas que formaran un sistema de acceso en rampa, este se compone de: una rampa en zig-zag dividida en tres tramos (uno de norte a sur, otro de este a oeste y finalmente otro de norte a sur), siempre

resguardados por muros pintados de amarillo; entre las dos primeras secciones de la rampa un recinto de forma rectangular alargado con un acceso que le une con el primer tramo de la rampa; a la rampa se llega por medio de un pasadizo de dimensiones monumentales con un vano con postes a cada lado indicando restricción; y, finalmente, una plaza trapezoidal al sur de todo esto a la que se accede por un vano existente al inicio del segundo tramo de la rampa. Es interesante notar que la rampa entre el primer y el segundo tramo tiene hoyos de postes a cada extremo lo cual implica también una puerta allí.

Al norte de la fachada de la pirámide solo hay un espacio abierto con un piso sencillo pegado a la pirámide. No hay muros delimitando ningún espacio. Para el relleno de esta etapa se procedió previamente a depositar los desechos de un banquete ritual en el pasadizo, numerosos restos de vasijas decoradas con tiburones en diversas áreas y un niño sacrificado en medio de los desechos casi al finalizar estos eventos y en el espacio abierto al sur se colocaron los cuerpos de seis mujeres sacrificadas. Luego todo sería cubierto por rellenos de cantos rodados y arena gris.

Etapas Redondo

Para esta etapa tenemos una información bastante completa de lo que ocurre en la mitad norte de la pirámide de huaca Pucllana (Figura 4). Lo que hay es una sucesión de patios con estructuras escalonadas separados por sistemas de accesos en rampas o pasadizos. Al parecer los patios se agrupan de dos en dos, al interior de cada par se separan entre sí por medio de pasadizos pero, cada par se separa del siguiente por un acceso en rampas. Al observar estos patios en conjunto se puede notar que la pintura amarilla estaba presente en todos los muros y banquetas.

En la parte baja se ha formado una plataforma al sur del sistema de acceso en rampa, la antigua rampa de Costa Verde ha sido reemplazada por otra que inicia el ascenso donde originalmente se encontraba el pasadizo, ascendiendo primero de este a oeste para luego, probablemente voltear, esto no lo podremos corroborar pues fue destruida para realizar la siguiente remodelación. El espacio abierto al norte de la fachada de la pirámide se ha convertido en una plaza trapezoidal rodeada de muros de hasta cuatro metros de altura con un piso que solo se conserva en la parte más cercana a la pirámide.

Los eventos para dar inicio a la remodelación de esta etapa, al menos en la parte baja revisten caracteres muy especiales que parecen estar ligados a momentos sumamente importantes dentro de esta sociedad, inferido esto por la inmensa magnitud de la fuerza de trabajo que se utilizó para rellenar plazas y rampas. Solo en la plaza trapezoidal al norte se recuperaron los restos de más de veinte mujeres sacrificadas, en medio del relleno de cantos rodados y arena gris. Sobre el descanso de la rampa se encontró huesos sueltos, aparentemente provenientes de re-enterramientos. En la pirámide hay restos de banquetes y huellas de quemaduras en los pisos asociados a las rampas que permiten el acceso a las partes más altas. Hay remodelaciones menores al interior de esta etapa, lo cual implica una gran necesidad de cambio.

Etapas intermedia

Esta etapa es interesante pues supone una especie de paralización de la obra del relleno de las plazas por alguna necesidad que desconocemos, deducimos esto pues el único elemento arquitectónico que se construye es una rampa que asciende desde el nivel del relleno, probablemente, hasta la superficie de un patio con estructuras escalonadas de la pirámide; solo se halló el primer tramo de la rampa, pero se puede deducir que también tuvo forma de zigzag. Contó con muros a los lados y su pendiente era alta. Sobre su superficie se encontró desechos en mal estado de conservación, casi totalmente molidos por el peso de los rellenos y cuatro mujeres sacrificadas, dos al norte y dos al sur.

Al parecer, no hay cambios en la pirámide durante esta etapa intermedia y el resto del sitio debió proseguir en remodelación. Podríamos pensar en una obra que tarda demasiado tiempo y se necesita llegar a la parte alta para realizar ciertas actividades antes de proseguir con el trabajo.

Etapas Pampilla

En esta etapa lo que fue la gran plaza trapezoidal del norte de la Pirámide es ahora una especie de plataforma con patios con banquetas y postes, es, prácticamente, una continuación de la pirámide hacia el noreste. En el resto de la pirámide se puede distinguir un cambio aparentemente sutil pero que puede revestir particular importancia en lo ideológico: la eliminación de los

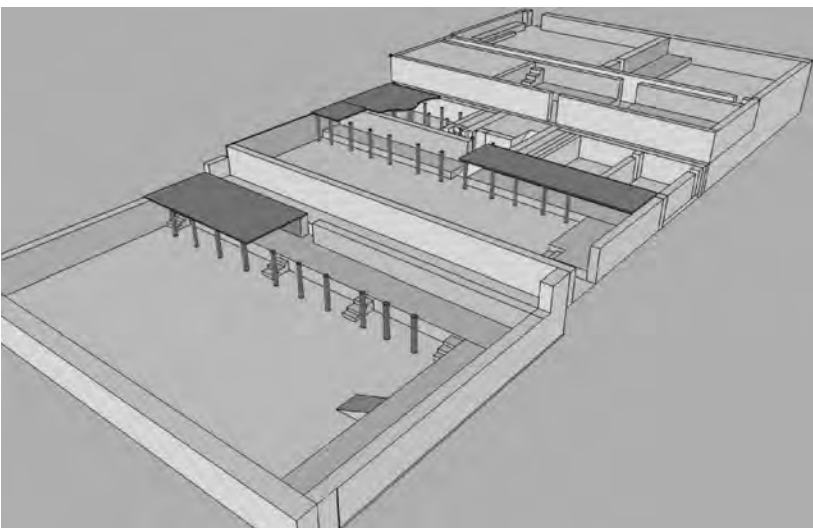


Figura 4. Reconstrucción de patios con estructuras escalonadas de la Gran Pirámide de Huaca Pucllana durante la etapa redondo.

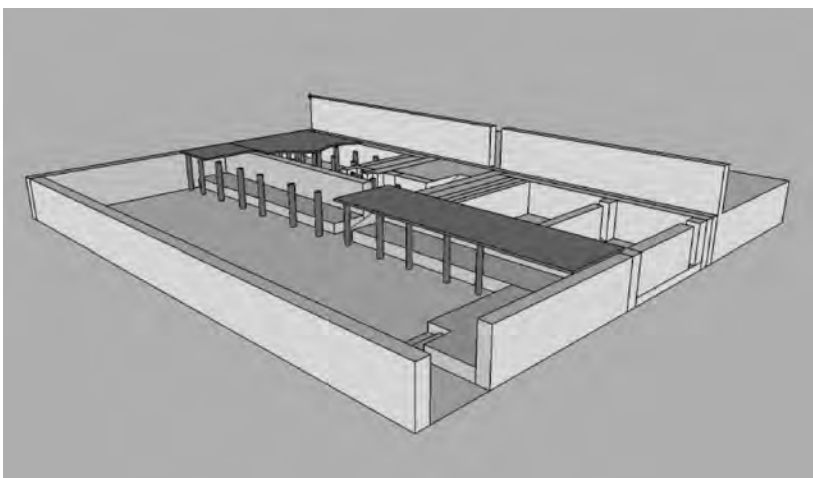


Figura 5. Reconstrucción idealizada del patio con estructuras escalonadas de la tercera plataforma de la Gran Pirámide de Huaca Pucllana.

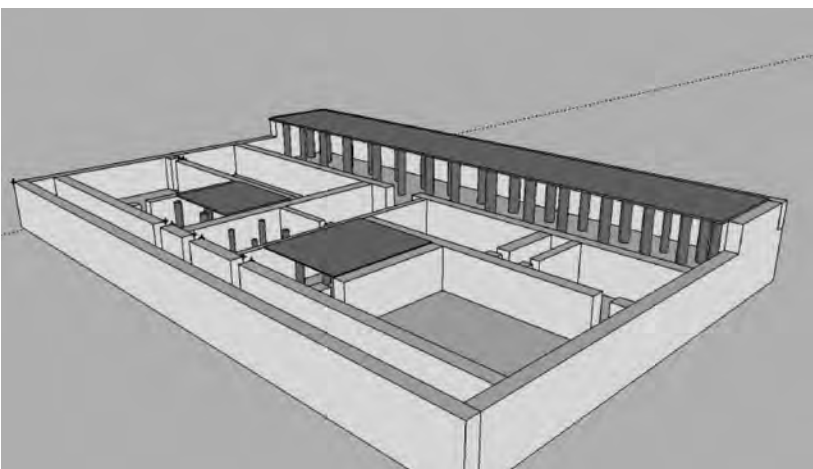


Figura 6. Reconstrucción idealizada del sistema de recintos que se construye sobre el patio con estructuras escalonadas de la tercera plataforma de la Gran Pirámide de Huaca Pucllana.

muros pintados de color amarillo. Solo se ha logrado distinguir esta etapa en un patio con banquetas en la pirámide.

En la parte baja el acceso se ubica ahora al norte y consiste en una rampa que penetra en la plataforma y asciende a la parte alta, suponemos, también en zigzag. No se ha reportado actividad sacrificial para el cambio de etapa ni tampoco desechos en abundancia ni cerámica rota a manera de ofrenda.

La ausencia de pintura amarilla y restos de rituales, usuales en las etapas anteriores, nos lleva a pensar que existía algo que estaba afectando a la sociedad Lima que ocasionó la pérdida, momentánea, de estos caracteres que definen su identidad religiosa.

Etapa Piedritas

Si en la etapa anterior asistimos a la ruptura de la tradición de la pintura amarilla, en esta etapa tendremos el abandono de los patios con banquetas y su reemplazo por los sistemas de recintos. La pirámide estará compuesta solo de estos sistemas arquitectónicos pudiendo inferirse a partir de esto un cambio drástico en la funcionalidad del sitio que parece tener relación con la aparición de cerámica con diseños procedentes de la costa y sierra sur vinculados a Wari. En general, los muros que conforman estos recintos son angostos y, al parecer, de poca altura; están contruidos con adobes reutilizados y se puede observar que provienen de muros que tenían pintura amarilla. Son varias las remodelaciones que estos recintos van a sufrir; evidencia de actividades rituales ligadas a esto vuelven a aparecer: restos de niños sacrificados, vasijas rotas y pequeñas acumulaciones de desechos, acompañado ahora de paquetes de plumas y vegetales así como de cuyes. Al parecer el mundo ritual y religioso Lima pierde fuerza y se asumen rituales y ofrendas nuevas.

Después de esto la evidencia nos muestra rellenos de adobes, restos de demolición y sobre ellos se construyen una serie de muros, también con adobes reciclados, que forman una especie de gran cuadrángulo. Se desconoce su función, pero es la última construcción que realizará la gente de la sociedad Lima en el sitio. Esta construcción se asocia a cerámica de estilo Nievería.

Lo que ocurre tras esto es el abandono del sitio, aparentemente a finales del siglo VII.

El abandono del sitio

Los fechados de las últimas construcciones indican que se realizaron hacia finales del siglo VII; después de esto el sitio es usado como un cementerio de elite de la cultura Wari, los fechados de estos los ubican entre los siglos IX y X, lo cual implica un abandono relativamente largo del sitio. Pero, para algunas de las tumbas se está reutilizando adobes paralelepípedos rectangulares, incluso, los adobes aparecen en la técnica «del librero» aunque en otras se les coloca en posición horizontal. Esto podría indicar que quienes hicieron las tumbas aún se encontraban ligados a los patrones arquitectónicos Lima.

A manera de conclusiones y comentarios

El presente estudio muestra solo una pequeña parte de la historia de Huaca Pucllana; sin embargo, es interesante observar una serie de cambios en la arquitectura en momentos previos al abandono del sitio. El cambio de patios con estructuras escalonadas por sistemas de recintos parece responder a una influencia externa asociada a la presencia de cerámica con diseños procedentes de la sierra y costa sur. Esto lo podemos sustentar haciendo un seguimiento a las actividades rituales ligadas a la renovación de la arquitectura.

En la más temprana de las etapas definidas, Los Pavos, se tiene presencia de cuerpos seccionados reenterrados, esto solo se volverá a ver en la etapa Redondo para no volver a ocurrir; en contraparte, la presencia de mujeres, niños y varones sacrificados irá en un relativo aumento, tres al final de Los Pavos, siete al final de Costa Verde, más de veinte para el final de Redondo y cuatro en la etapa intermedia y dos en la etapa Piedritas. Podemos interpretar esto como una especie de necesidad creciente de cuerpos en los rellenos arquitectónicos, estos proceden primero de entierros que son profanados para cumplir esta necesidad, pero luego se recurre al sacrificio humano para cumplir con esto; sin embargo, hacia la etapa intermedia el número disminuye y se termina por sacrificar solo niños, costumbre que se mantendrá en los entierros de elite Wari posteriormente. El hecho de que al final los sacrificios disminuyan en número y cambie el tipo de persona ofrecida indica un cambio en la concepción que existe del trabajo y las necesidades rituales: ya no es posible sacrificar fuerza de trabajo, ni siquiera en ocasiones como la remodelación del edificio ceremonial.

Sobre los banquetes rituales, interpretados a partir de los desechos hallados en espacios asociados a rampas en zigzag, los tenemos siempre presentes pero alcanzan su apogeo en las etapas Costa Verde y Redondo; luego decae la calidad y cantidad de desechos asociados a las rampas. Si interpretamos estos desechos como banquetes y estos como actividades de reciprocidad ante autoridades de las que se requiere algo para la realización de la renovación de la arquitectura; la disminución del tamaño de estos eventos indicaría un decaimiento de la capacidad de atraer a estas elites locales y por tanto, la disminución del prestigio del centro ceremonial. Una característica de estos eventos es la presencia entre sus elementos de restos de tiburones de gran tamaño; se hallan presentes sobre todo en el banquete que da fin a la etapa Costa Verde y en menor cantidad en Redondo. La importancia de este pez radica en el papel ideológico que representa (Vargas, 2007; Apolín y Vargas, 2007), además del volumen de carne que aportaba, lo difícil de su pesca (se trata de ejemplares de gran tamaño) lleva a pensar que hacia los finales de la ocupación Lima de Pucllana se decide prescindir de este elemento por motivo de cambios ideológicos.

El rompimiento de vasijas ha sido definido con hallazgos realizados en la parte baja, en pirámide solo se tiene un caso de un cántaro con decoración de volutas. Al parecer esta costumbre se mantiene a lo largo del tiempo, hasta finales de la ocupación Lima.

Estos cambios en los rituales parecen expresar un debilitamiento de la identidad religiosa de la sociedad Lima. La arquitectura también va a confirmar esto, si interpretamos los patios con estructuras escalonadas como escenarios donde las relaciones de poder se reafirman mediante reuniones y probables ritos de reciprocidad; la desaparición de estos patios implicaría el abandono de ciertas actividades sociales que mantenían la unión y las jerarquías en la sociedad. El cambio hacia los sistemas de recintos implica que la necesidad de reunir gente en espacios amplios con diferentes niveles cambió hacia espacios reducidos intercomunicados en un mismo nivel. Estos pudieron haber servido para actividades que requerían que las personas no sean molestadas ni necesitaban exponerse, pero sí mantener una comunicación constante entre sí (Figuras 5 y 6).

Lo presentado aquí constituye una aproximación a la arquitectura de los últimos tiempos de la ocupación Lima de Huaca Pucllana y en el futuro nuevos trabajos podrán mejorar y corregir lo expuesto aquí.



Referencias bibliográficas

- APOLÍN, José y Pedro VARGAS N. (2007). «La importancia del tiburón en la cultura Lima: un estudio de las figuras de selacios y sus restos biológicos». *Cuadernos de Investigación/INC Arqueología* N° 1. Lima: Instituto Nacional de Cultura p. 3-16.
- FLORES ESPINOZA, Isabel (1981). «Investigaciones Arqueológicas en la Huaca Juliana, Miraflores». *Boletín de Lima III* (13): 65-70. Editorial Los Pinos, Lima.
- FLORES ESPINOZA, Isabel (2005). *Pucllana: esplendor de la Cultura Lima*. Instituto Nacional de Cultura. Lima-Peru.
- FLORES ESPINOZA, Isabel; Carlos BACIGALUPO, y José CCENCHO (1999). *Huaca Pucllana Su recuperación y Puesta en Valor: Una propuesta de Gestión del Patrimonio Monumental*. En *Medio de Construcción* N. 150 (mayo).14-23.
- FLORES ESPINOZA, Isabel y Pedro VARGAS NALVARTE (2007). *La Gran Pirámide de Huaca Pucllana en Revista del Colegio de Arquitectos de Lima*.
- VARGAS NALVARTE, Pedro (2007). «El tiburón y las olas: apuntes preliminares para un entendimiento de las figuras arqueológicas Lima de Huaca Pucllana (500-700 d.C.)». *Cuadernos de Investigación/INC Arqueología* N° 1. Lima: Instituto Nacional de Cultura p. 77-90.
- VILLAR CÓRDOVA, Pedro (1935). *Las culturas prehispánicas del departamento de Lima*. Edición auspiciada por la Municipalidad de Lima.